

**Gardes de Fernández, Roxana**

*Exilio interior y percepción metafórica*

*Jornadas “Exilio, Memoria e Identidad”*

Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades, mayo 2010

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Gardes de Fernández, Roxana. “Exilio interior y percepción metafórica” [en línea]. Jornadas “Exilio, Memoria e Identidad”. Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades, mayo 2010. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/exilio-interior-percepcion-metaforica.pdf> [Fecha de consulta: ...]

## EXILIO INTERIOR Y PERCEPCION METAFORICA\*\*

Roxana Gardes de Fernández  
Universidad Católica Argentina

“como sa di sale/lo pane altrui” (Dante: *Divina Comedia*, Paraíso, XVII,58)

El planteo del exilio expone desde Virgilio y Dante una ideología acerca del suelo propio y la dimensión de vida. La permanencia en el lugar propio es posesión de una forma de vida, es pertenecer al participar del hacer un mundo. Para Dante el exilio es la experiencia en un límite de percepción.<sup>1</sup>

El concepto, “exilio interior” reafirma ese planteo ontológico. La pregunta por el ser se desliza desde una visión teleológica a una filosofía que en el debate sobre el origen o el comienzo instala como central la idea del hombre creador de su mundo, del hombre histórico. Porque si el origen es la instancia heterónoma de un absoluto, el comienzo es una acción autónoma, implica una, de entre tantas alternativas. La elección de una posibilidad y pérdida de otras.<sup>2</sup>

La modernidad enfoca al hombre en la construcción de su cultura. Así toda ontología se dimensiona como fenomenología y el interrogante sobre el ser plantea una cuestión gnoseológica. El exilado se ve a sí mismo en las imágenes figuradas por otros: historiadores, sociólogos que lo figuran negando los aspectos más íntimamente propios y se descubre desde esa negación, ve lo que se desconoce de sí.

La visión del exilado es un alerta, un análisis de lo construido. En la incertidumbre y en la separación de las culturas impuestas, busca un regreso, se instala en el punto aleatorio del comienzo. El planteo sobre el exilio surge, entonces, en torno a ese aspecto que el otro hace no ser, se delinea en el intento de recuperar “su ser afuera” distanciándose de los sentidos de mundo articulados por otros, negándolos.

El planteo es una mirada sobre sí, y un advertirse con relación al otro, es una percepción que se separa, que relativiza los objetos de pega. Exilio es ser fuera del lenguaje, de las designaciones, del sentido común y buen sentido que en determinada cultura se otorgan como absolutos a las cosas y a los acontecimientos.

En esa mirada compleja, en esa percepción alienada se ha detenido la literatura del siglo XX para expresar –desde la ruptura del realismo ingenuo- un planteo ontológico y fenomenológico propio del realismo crítico. La percepción figurada por Kafka y el extrañamiento de José K. en *El proceso*; o la figurada por Sartre en el Antoine Roquentin de *La náusea*, o la propuesta por Antonio Di Benedetto en *Zama*.

---

\* Estudio leído en las Jornadas “EXILIO, MEMORIA E IDENTIDAD” realizadas por la Facultad de Humanidades de la Universidad nacional de Salta en mayo de 2010

El exilado hace silencio en torno de sí. Busca retrotraerse a un sentido íntimo no como forma de posibilidades conceptuales, sino como estrato ideal inferido indirectamente. Busca recuperar la dimensión del sentido en su poder de génesis animando un modelo interior a priori de la proposición o de la percepción.<sup>3</sup>

Entonces asumir el exilio es interrogarse por el propio ser, relativizar las configuraciones de mundo y los sentidos impuestos como absolutos; conjeturar el conocimiento, subrayar la estulticia; percibir en disyunción.

### ***La literatura como propuesta de conocimiento***

En el marco de culturas mestizas, culturas que emergen de procesos de colonización y se configuran en la dependencia de centros hegemónicos, culturas determinadas por las tensiones casi ininterrumpidas de represión ideológica, la literatura adquiere dimensión ontológica.

En el programa literario de Augusto Roa Bastos –representativo de las últimas décadas del Siglo XX- “una obra literaria vale por la verdad de las representaciones que irradia al ser concebida y construida sobre el foco de la energía social y bajo la ley del tiempo que les toca vivir”.

Para el exilado por la dictadura de Alfredo Stroessner -1954/1989- “La literatura es una forma de vivir”, en la intuición, en el regreso a lo propio. “Hacer que la realidad de los mitos y de las formas simbólicas penetrasen lo más profundamente posible bajo la superficie del destino humano. Realizar el conocimiento de lo incierto”

El gran acierto en su asumir el exilio es captarse como acontecimiento. La objetivación “en una vuelta completa del tiempo histórico en su realidad no cumplida: la realidad mítica”.<sup>4</sup>

La subjetividad individual amalgamada con la conciencia histórica en una “crónica de la liberación”, donde el planteo ontológico, el pensar sobre sí mismo es un instrumento para interrogarse por los otros, por el espacio social y político, por la justicia.<sup>5</sup> Y el interrogante se vuelve hacia el conocimiento, hacia una dimensión última de la percepción, una percepción en metáfora.

El monoteísmo del poder eje temático determinante de *Hijo de hombre*- 1960- y de *Yo el Supremo* – 1974- concreta en *El Fiscal* -1993- como la representación de una de las tiranías más largas y feroces de América Latina, la de Alfredo Stroessner -1954/1989.<sup>6</sup>

La configuración de Roa Bastos traslada al espacio imaginario notas de la historiografía paraguaya y de acontecimientos claves de la realidad histórica, a través de conceptos, expresiones de un campo semántico general: exilio, hecatombes, guerras en el engranaje de las dictaduras militares. La representación simbólica roabastiana, desde el límite de la explicación historiográfica, enfoca las vivencias en un juego de percepción y recuerdo.

Expone las persecuciones, prisiones, torturas. La imposibilidad de la justicia. Esa hecatombe generalizada se articula en las contradicciones hasta el absurdo.

La línea argumental de base: el itinerario del destierro y el regreso –la historia de Fulvio Morel exilado del Paraguay- camuflado como Félix Moral, se proyecta y amplifica en otras. En la de la española Jimena (Morena) Tarsis, exilada por el régimen franquista, la de la rumaniana Leda, exilada por el comunismo de Ceausesco, en la orfandad de padres, en la incertidumbre de su nacionalidad.

El narrador se figura como un acontecimiento y se proyecta y espeja en otros personajes acontecimientos o representación imaginaria de hechos históricos.

La experiencia del exilio se configura como un proceso de mutilación y muerte. Desde las torturas físicas del prisionero en el régimen de Stroessner hasta la degradación aún en la sobrevivida. La alienación es la pérdida moral del desarraigo. El vaciamiento de sí.

En esa disponibilidad el ser del exilio es invadido, penetrado, vaciado hasta la imposibilidad de reconocer, en el límite de la percepción.

Roa Bastos configura magistralmente ese proceso perceptivo. Articula una conciencia, un prisma polifacético en juego de espejos, donde cada faz es la engañosa superficie lisa de un trasfondo.

Cada personaje, síntesis individual de una realidad más amplia, es objeto de percepción y funciona como punto inicial y núcleo de otra percepción: que se refleja como un sesgo particular en la conciencia del desterrado.

La proyección de la propia historia en las otras y de las otras en la propia, diagrama visiones superpuestas suma alternativas de percepciones: el mundo cultural europeo desde América, y desde esa síntesis el Paraguay, la cultura propia, en sus contradicciones.

### ***La literatura, un injerto de médula<sup>7</sup>***

Nuestro estudio se centra en la figuración de los procesos perceptivos en los juegos de visión, recuerdos, y en el efecto posible: *el acontecimiento del texto en el lector* (Iser)

La acción externa- la del gringo camuflado- sus itinerarios por la geografía europea, sus desplazamientos hacia otros seres y otras culturas, es sólo soporte de otra, una acción interna, entre la densidad de un recuerdo (la vida en su patria) y la obsesión de un proyecto: el regreso. Regreso configurado primero en la escritura, en los “apuntes” de una especie de monólogo que desplaza visiones y puntos de vista. La enunciación proyecta en perspectivas el acontecer histórico en discursos de diálogos, de cartas, de historiografías, de guiones cinematográficos.

Así, cada hecho y cada espacio es punto inicial o final de un itinerario en perspectiva. El itinerario físico, el desplazamiento por la geografía europea es expresión superficial de una vivencia más íntima. El percepto -complejo perceptivo- del exilado está siempre tamizado por su cultura y su espacio: Paraguay en la perspectiva de una evocación que inunda y desdibuja la experiencia actual.

Asediamos ese centro figurativo: el proceso de percepción de Fulvio Morel. Una percepción mediada por la historia vivida; por el saber de versiones historiográficas, por el conocimiento de las deformaciones imaginarias de extraños.

La vivencia de la filmación de la guerra de la Triple Alianza por el productor norteamericano Mr. Bottom sobre un guión de Bob Eyre. El libreto extranjero transformó el conflicto bélico entre tres países en una guerra de sexo, violencia, y terror entre dos mujeres: Mme. Lynch y Pancha Garmendia. (P. 44)

Las persecuciones por una causa falsa: la complicidad del protagonista en un delito inventado. La experiencia de la prisión, de torturas y vejámenes en esa llamada “limpieza antisubversiva” en la mazmorra de la Secreta. La picana eléctrica, la piqueta pestilencial de la cámara de torturas.<sup>8</sup>

La huida a Europa. En ese espacio ocupado pero no vivido,<sup>9</sup> la percepción se recorta sobre los mitos propios: “Sentí el tremendo poder de los mitos de una raza amasados con la sangre y el sacrificio de un pueblo mártir. El mariscal estaba muerto (...) un abominable holocausto. La ebriedad de la victoria en el anfiteatro de Cerro Corá, ante el cadáver del mariscal [Solano López] clavado en una cruz de ramas” (P. 33)

*Un proceso complejo de visión, registro en la conciencia, recuerdo.* Desde esa memoria abarcante mira, observa: “el Cristo de Mathis Grünewald en Colmar (...) El hijo de Dios hecho hombre (...) la raza caínica (...) Y advierte que en el Cristo de Colmar <sup>10</sup>había estado contemplando el Cristo de Cerro Corá: lo que la soldadesca brasilera hizo con Solano López (...)” (P. 96-98)

El regreso, el desplazamiento físico hacia el espacio propio y buscado es también una experiencia de extrañamiento.

El gringo camuflado no logra percibir sino desde el recuerdo del nativo, en la ambivalencia, en la proyección del Paraguay actual al pasado, en la continuidad de su historia.

“Hoy llegaré a mi ciudad natal... no consigo percibir el paisaje” (P. 215)

Desde el umbral perceptivo la evocación instaura la política de Stroessner: prisiones, interrogatorios en los quirófanos de la técnica, torturas hasta el delirio: “un aparato proyector de enceguedores rayos quemaba las retinas, (...) atroces dolores en el cerebro (...) Se tiene la sensación de haber sido traspasado enteramente desde el cerebro a los talones por el

hueso negro de la luz (...) “ese esqueleto negro me acompaña incrustado en el mío” (Pp. 254-255)

El regreso físico actualiza las constantes de la realidad histórica de Paraguay: la colonia la dependencia, la hecatombe generalizada.

“Siempre tuve la sensación de que el tiempo en el Paraguay es inmóvil (...) y lo que se mueve en esa isla rodeada de tierra es la gente en incesantes peregrinaciones, en éxodos de nunca acabar” (P. 66)

La inmovilidad acrítica de las figuraciones míticas, como la de Fidel Maíz,<sup>11</sup> que exaltó a Solano López desde la fabulación nietzschiana acerca de que “el Cristo humano se reproduce en todos los hombres.” (P. 293)

O las distorsiones de las figuras historiográficas: la de Domingo Faustino Sarmiento, las de la Guerra Grande en *Cartas desde los campos de batalla del Paraguay*.<sup>12</sup> Sir Richard Francis Burton, cónsul británico en la corte de Brasil, refiere allí, el hecho histórico desde una filosofía bélica que - como la de Erich von Ludendorff (1835/1927), militar alemán de la primera guerra mundial y colaborador de Hitler- exalta “la guerra, la más alta expresión de la voluntad vital de los pueblos, sólo puede hacerse por una férrea dictadura militar. Exige la tiranía absoluta.” (P. 307)

La representación superpone a la imagen actualizada en el recuerdo, la actual vivida: “Tomé los prismáticos (...) me puse a observar el movimiento de la calle (...) Los peatones, de los que no alcanzo a ver los rostros, caminan encorvados, las cabezas gachas, mirando obstinadamente las cerámicas vitrificadas de las aceras. (...) una comunidad gregaria, deformada, degradada en su vieja forma de ser” como en una “(...) senilidad colectiva” o “en un delirio colectivo” atacada por “la toxina de la angustia y del miedo(...) Detrás de esas siluetas no hay nadie...no hay nada (...) Me confrontó con estas sombras del pasado (...) Yo que perdí en el extranjero mi lengua, mi aspecto físico y mi modo de ser, no me reconozco en esta gente. No reconozco la ciudad que me fue muy amada en la juventud. (...) Asunción también ha cambiado mucho.” (Pp.278-280)

El extrañamiento en esta alternativa de percepciones, ver: "... desde el prisma (...) especular de los relatos extranjeros, (...) ver lo mío desde fuera de mí" culmina en un "Congreso de Historia, Cultura y Sociedad de América Latina en el Siglo XX" (...) "destinado a proyectar-se como" un llamado a la convivencia pacífica de los pueblos, (...) " un llamado a la paz en 1987 por una dictadura totalitaria de persecuciones y torturas.<sup>13</sup>

La reunión inaugural es “como la escena de una pieza de Eugenio Ionesco. El dramaturgo rumano exiliado en Francia fue elegido Presidente del Congreso. En su alocución de apertura expresa augurios para que el Paraguay existiera en el futuro.

Luego, el discurso del científico Lacerda. Este, apodado el Bastardo, descendiente del brasilero que lanceó a Solano López y descripto con las características del físico Stephen Hawking, expuso la teoría de la destrucción del mundo por la cultura y el arte: “utilizando una de las capas de la biosfera como refractor de sonido, se puede proyectar una emisión permanente de sonidos de tal magnitud de volumen que en diez días habrían borrado todo vestigio de vida humana (...) realizó un prueba de pocos segundos los asistentes estuvieron a punto de enloquecer. (Pp. 381-382)

Otros especialistas en culturas y civilizaciones amerindias coinciden en su incertidumbre acerca de Paraguay. El antropólogo norteamericano Edward Jensen “Con prolijos análisis, datos estadísticos computarizados y estudios sobre el terreno, demostró la posibilidad e inminencia de extinción de la sociedad paraguaya al mismo tiempo que la de los pueblos indí-geñas” (P.383)

En la audición o entre las líneas de esos discursos se filtran imágenes. Lo captado en una excursión reciente. Visiones, desde el cerro: “como de una “fila interminable de hormigas” y el trasfondo, desde el saber: es parte de la “legión de cien mil campesinos” que quedaron sin tierra y trabajan en la construcción del TAV, el tren de alta velocidad, subsidiado con créditos externos y auspiciado por el BID, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. “A lo largo de las vías las familias de los nuevos esclavos ferroviarios (...) un pueblo ambulante. En casetas de cartón o de paja (...) (P.358)

Entonces, el texto de *El Fiscal* propone al receptor los conceptos: dictaduras militares, guerras, hecatombes, exilios como claves determinantes de inferencias para articular el campo semántico de la realidad histórica contemporánea. Los nombres propios: Alfredo Stroessner, Pau Casals, Nicolai Ceaucesco orientan en el conocimiento del lector la actualización o representación del absolutismo del poder político en ideologías totalitarias. La dictadura de Stroessner en Paraguay, los campos de concentración dispuestos por Ceaucesco en el comunismo de Rumania, o el absolutismo de Franco, la resistencia y la guerra civil en España.

El lector implicado en la organización semántica intuye y delinea una matriz de relaciones de referentes: la negación del hombre en la violencia, en la intolerancia de las ideologías totalitarias. Comprende esa lógica de vacío de sentido, en la incertidumbre acerca del mundo creado, el lector queda implicado en ese *ex solum*, ese estar fuera de esa lógica de civilización.

Infiere desde el absurdo, desde la línea simbólica de la *rinoceritis*, percibe las máscaras, el vacío de conceptos, la ausencia de seres; percibe la estulticia de las idolatrías e intuye allí la causa de los totalitarismos de poder.

En el acontecimiento –efecto- del texto, la literatura puede pensarse como “un injerto de médula en un pueblo atacado de parálisis”

---

<sup>1</sup> Dante Alighieri: “Come sa di sale lo pane altrui”. En “Paraíso”. XVII. 58. *Divina Comedia*. Madrid. BAC.1965. P.449

<sup>2</sup> En la Ilustración se instaura el mito del Progreso. Se desplaza una mirada hacia el fin por una mirada hacia el origen. Se plantea el problema del origen sobre la necesidad de reencontrar la pureza y plenitud perdidas. La revolución de 1789 se celebra como un nuevo comienzo. En la dicotomía origen – comienzo (Edward Said en *Beginnings* –1975- señala la diferencia entre origen y comienzo), el origen se explica como la condición de comienzo. Nombra la instancia heterónoma de un absoluto que excluye la acción autónoma. En la Ilustración se formula el mito de los comienzos. (Milton: *Paraíso perdido* señala la autoría del comienzo y la autosuficiencia de la ficción; Vico estudia el origen del lenguaje y el de la cultura. En el siglo XX hay planteos sobre el logocentrismo y la ideología del origen. El planteo origen/comienzo es punto inicial de algunas de las reflexiones que trazan un eje propio en la filosofía del siglo XX. Así las reflexiones de Foucault, de Derrida, de Levi Strauss, o las de Piaget. Según Foucault se ha sustraído a la conciencia pensante su origen en la historia y en el lenguaje, de modo que todo conocimiento alcanza lo ya conocido. Para Vico la imaginación formadora de mitos es el don primario del hombre. La fuerza normativa de un comienzo como un “verum factum”. Según Said en el Siglo XVIII se esperaba encontrar un nuevo comienzo de la naturaleza histórica del hombre.

<sup>3</sup> La intuición del exilio es una incomunicación con el mundo. Surge al poner la mirada sobre uno mismo. Podemos relacionar la actitud del que asume el exilio con lo que Foucault define como inquietud de sí. La *metanoia* como opuesta a la *stultitia*. Si la *stultitia* puede definirse como un estar abierto al mundo externo, un dejar entrar a su mente todas las representaciones sin analizarlas, sin saber qué representan y dejando que se mezclen en su propio espíritu con sus pasiones, deseos y ambiciones, en concepto de *metanoia* señala una actitud opuesta. La *metanoia* consiste en poner la mirada sobre uno mismo y apartarse de las representaciones y las tensiones: hacer el vacío en torno de sí. No dejarse arrastrar por los ruidos, los rostros, las personas que nos rodean. Cf. Michel Foucault: *La hermenéutica del sujeto*. México. F.C.E. 2002. Pp. 138, 222.

<sup>4</sup> Roa Bastos : “La narrativa paraguaya en el contexto de la literatura hispanoamericana actual”. En Saúl Sosnowsky: Augusto Roa Bastos y la producción cultural americana. Buenos Aires. Ediciones de la Flor. 1986. P.129.

<sup>5</sup> Foucault señala cómo en el Alcibiades de Platón ocuparse de sí es ocuparse de la justicia. Palabra que en Platón tiene dos campos de aplicación: la ciudad, el alma. La inquietud de sí es instrumental con respecto a la inquietud por los otros. Cf. Michel Foucault: *La hermenéutica del sujeto*. Opus. Cit. P. 174.

<sup>6</sup> Nos referimos a Augusto Roa Bastos: *Hijo de hombre* – 1960; *Yo el Supremo*- 1974; *El Fiscal*: 1993. Las citas de *El Fiscal*, las páginas señaladas en cada caso, corresponde a: Augusto Roa Bastos: *El Fiscal*. Buenos Aires. Sudamericana.1993.

<sup>7</sup> La literatura puede pensarse en el marco de una revolución cultural como “un injerto de médula en un cuerpo atacado de parálisis”. Augusto Roa Bastos: “De *Yo el Supremo*-1974 en *Metaforismos*. Buenos Aires. Seix Barral. 1996. P.17

<sup>8</sup> Con respecto a la filmación, se narra que “fue interrumpida por Stroessner: dio orden de que las tropas de asalto acabaran con la mascarada. La “epopeya filmica que pudo constituir el mayor testimonio sobre aquella alucinante hecatombe de un pueblo se convirtió en una segunda hecatombe (...) De tanto en tanto, cuando **me acomete el melancólico reflujo de recuerdos** que parecen ya de otra vida, suelo proyectar la secuencia

de la crucifixión (la única que logré rescatar de la frustrada película de Bottom y Bob Eyre)”. Cf. *El Fiscal*. Opus. Cit. Pp. 49- 50.

<sup>9</sup> “Jimena vive en la casa, yo la ocupo con el obsesivo pensamiento del retorno” Cf. *El fiscal*. Opus cit. P.22

<sup>10</sup> Al contemplar el Cristo de Colmar piensa que “Huysmans a comienzos de siglo escribió la crucifixión de Mathis Grünewald, (...) evocaba las palabras del escritor de *Allá lejos*.” Cf. *El Fiscal*. Opus Cit. P. 98

<sup>11</sup> El Padre Fidel Maíz (...), ex fiscal de los tribunales de sangre, fue el promotor de la idea de exaltar a Solano López como el “Cristo Paraguayo”. Según Fidel Maíz “el gran filósofo (Nietzsche) comprendió y retrató en su autobiografía a Solano López (...) el Cristo humano se reproduce en todos los hombres “ Cf. *El Fiscal*. Opus. Cit. PP. 292-293.

<sup>12</sup> Sir Richard Francis Burton, cónsul británico en la corte de Brasil, tenía instrucciones reservadas del Emperador para convencer a Solano López de que dejase la lucha. El Mariscal es presentado desde su lema “vencer o morir” y, con claro conocimiento del propósito de la guerra, expone a Burton el núcleo del Tratado Secreto: anexionar el territorio de Paraguay a los de los países confabulados. Burton expone los conceptos de Solano López sobre el ejército regular, civilizado. Francisco Solano López que había sido mediador de la unificación argentina, interpreta la Triple Alianza como la pretensión de dividir y anexionar el Territorio de Paraguay. Solano mostró a Burton una copia del Tratado Secreto de la Triple Alianza. “Odiaba la derrota (...) Odiaba esa guerra furiosa y lenta (...) una guerra que no tenía parangón con ninguna otra en la historia del Nuevo Mundo.” Sir Richard Burton relata su viaje a Asunción para entrevistar a los Jefes aliados: en el Palacio blanco los caballos enjaezados de los jefes aliados...”asegurados por el cabestro a las columnas de mármol.” Cf. *El Fiscal*. Opus Cit. P. 305-307

<sup>13</sup> Roa Bastos figura el Congreso convocado por Stroessner. Asisten entre otros, Eugenio Ionesco, el Profesor belga, Jan Kleenewerk (catedrático en Lovaina de culturas y civilizaciones amerindias (236), el científico apodado el Bastardo. Se lo describe: “extravagante personaje, tullido en silla de ruedas, voz metálica, de su boca sale un aparato mezcla de micrófono y altavoz. Sostiene en sus rodillas una computadora. Se dice que es bisnieto de Francisco Lacerda, Chico Diavo, el corneta de órdenes que lanceó a Solano López. Chico Diavo se quedó en Paraguay. Violó a una niña de Asunción. Luego se nacionalizó paraguayo, se casó. De esa unión descendiendo el Bastardo, lisiado y mudo, científico, miembro de la Nasa.

La figuración de Roa Bastos tiene rasgos del físico Stephen Hawking que en 1997 varios años después de publicado *El Fiscal* (y diez años después del tiempo figurado para el Congreso de la ficción) viaja a Santiago de Chile y, asiste a una reunión científica. Hawking se comunica a través de su computadora. (Cf. “La Nación”. ‘Cultura’. 21 de agosto de 1997. P.12). La figuración de Eugenio Ionesco insiste en la teoría sobre el ser inauténtico y el absurdo. En el Congreso figurado se representa *El Rey se muere*, una pieza teatral cuyo tema es el poder absoluto. Bérenger es el Rey perpetrado en el trono. Todo se muere en el reino y él, el Rey, resucitado por un mal entendido, reinará sobre un desierto.

#### BIBLIOGRAFIA

AA. VV: *Paraguay un desafío a la responsabilidad internacional*. Montevideo. SIJAU/SIJADep. 1986.

DELEUZE, Gilles:1969. *Logique du sens*. París. Minuit. Versión consultada: *Lógica del sentido*. Barcelona. Paidós.1989.

DELEUZE, Gilles: 1968. *Différence et répétition*. París. P.U.F. Versión consultada: *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires. Amorrortu. 2002.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. 1980. *Mille Plateaux*. París. Minuit. Versión consultada: *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia..* Valencia. Pretextos. 1997.

FOUCAULT, Michel: *La hermenéutica del sujeto*. México. F.C.E. 2002.

GARDES DE FERNANDEZ, Roxana: *La recepción de la narrativa*. Buenos Aires. Vinciguerra. 1992

- 
- “Augusto Roa Bastos. Su configuración de la intrahistoria del Paraguay”. En *Narratología y Mundos de ficción*. Buenos Aires. Biblos. 2006.
- ROA BASTOS, Augusto: *Las culturas condenadas*. México. Siglo XXI. 1978
- Hijo de Hombre*. Barcelona. Seix Barral. 1985
- Yo el Supremo*. Buenos Aires. Sudamericana. 1984
- El Fiscal*. Buenos Aires. Sudamericana. 1993.
- “El peor de los exilios” en Clarín 8 de mayo de 1984
- “La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual”. En Saúl Sosnowski: *Roa Bastos y la producción cultural americana*. Buenos Aires. De La Flor. 1986.
- SARTRE, Jean Paul: *El ser y la nada*. Barcelona. Altaya. 1993.

La parodia del "Congreso de Historia, Cultura y Sociedad de América Latina en el Siglo XX" (...) destinado a proyectarse como "un llamado a la convivencia pacífica de los pueblos" Asisten Eugenio Ionesco, el Profesor belga, Jan Kleenewerk (catedrático en Lovaina de "Culturas y civilizaciones amerindias" (236), el antropólogo norteamericano, Profesor Eward Jensen. Con prolijos análisis, datos estadísticos computarizados y estudios sobre el terreno, demostró la posibilidad e inminencia de extinción de la sociedad paraguaya al mismo tiempo que los pueblos indígenas (...) El Prof. Jensen y su colega y compatriota el Prof. E.R. Wolf escribieron y publicaron *The human condition en Latin American*. (383) El científico apodado el Bastardo. Se lo describe: “extravagante personaje, tullido en silla de ruedas voz metálica”... con características del físico Stephen Hawking, que se comunica a través de una computadora.

El físico Lacerda expuso su teoría acerca de la destrucción del mundo por la cultura y el arte. Y ejemplifica con “vectores del arte aliados con la cibernética.(...) Por telecomando extendió en el cielo del salón algo semejante a una capa sutilísima de cirro y metal invadida de poros y esporas de latiente luminosidad.

La teoría del científico Lacerda sostiene que, utilizando una de las capas (...) de la biosfera como refractor de sonido, se puede proyectar una emisión permanente de música sobre el haz del planeta, inmune a todo contraataque de defensa y represalia. Los sonidos de esta emisión serían de tal magnitud de volumen que en diez días habrían borrado todo vestigio de vida humana, sin dañar en lo más mínimo la masa de la civilización material, ciudades, edificios, templos, usinas nucleares, etc. Habló de “una operación de cirugía de precisión matemática, dedicada exclusivamente a extirpar el tumor de la miserable raza humana”. Eligió los dos primeros compases de la heroica de Beethoven y realizó una prueba de pocos segundos, a todo volumen, con el aparato de su prótesis vocal, aprovechando como refractor la bóveda del salón recubierta por la tela porosa. Los asistentes estuvieron a punto de enloquecer. Hubo muchos que se arrojaron al piso, tapándose los oídos y dando terribles alaridos que la tremenda masa sonora impidió escuchar. El Bastardo sonreía con una expresión de indecible felicidad” (381-382)

La serie de visiones y exposiciones sobre Paraguay de los que asisten al Congreso coinciden en la negación de Paraguay.

---

Previamente a la Inauguración del Congreso se lleva a los asistentes a conocer la ciudad. Llegan al cerro Tacumbú: “Río de las coronas”. “Desde lo alto del cerro se divisa a lo lejos una fila interminable de hormigas que se mueven hasta donde alcanza la vista en el horizonte cegado por el ardor de las reverberaciones. Son parte de la legión de cien mil hombres que está construyendo las vías para los trenes de alta velocidad que van a cubrir los tres mil kilómetros entre Asunción y Brasilia. El tiranosaurio está orgulloso de esta obra. El mismo ha elegido el nombre para los bólidos que van a circular por esas vías: Tatá –vevé o fuego volador. El nombre forma las siglas TAV trenes de alta velocidad. Sobre un puente colgante de más diez mil kilómetros de largo y cien metros de altura esos fuegos voladores van a cruzar sobre la represa a 300 kilómetros por hora, alimentados con la energía eléctrica de sus turbinas. Pensé en la ruina traqueteante del Paraguay Central Railway Company, construido un siglo atrás por el ingeniero de puentes y caminos sir Charles Percival Farquhar I (...) El TAV es obra de sir Charles Percival Farquhar II, bisnieto del primero. Tres conquistas adicionales aumentan el orgullo del dictador: los créditos astronómicos (...) con la ayuda del BID, del fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial (...) el ingreso de capital extranjero.

“Un segundo logro de carácter social: haber puesto a trabajar cien mil campesinos sin tierra, bajo la vigilancia de un cuerpo de ejército de diez mil hombres con tanques y helicópteros. (...) A lo largo de las vías las familias de los nuevos esclavos ferroviarios han formado un pueblo ambulante. En casetas de cartón o de paja (...) (358) Tercero, a través de las dos grandes empresas binacionales, la alianza con Brasil.